



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO IX

BARCELONA, 6 ABRIL 1934

NUM. 359

FELIX COLOMO EL INNOVADOR



La alternativa de Félix Colomo en Aranjuez, ha constituido un verdadero acontecimiento. El éxito del "torero de seda" ha sido tan enorme y aplastante que, hoy por hoy, es la preocupación de todas las empresas de España. Estas fotos de la tarde de su doctorado demuestran la calidad de su arte. Paso a Félix Colomo, "El Innovador"!

Misurias y grandezas del toreo

No es propósito nuestro el ocuparnos del libro que "Clarito" lanzó al mercado cuando estaba muy lejos de pensar en ser Sub-secretario de Comunicaciones. El título que encabeza estas líneas nos lo ha sugerido Domingo Ortega, el extraordinario, el inmenso torero de Borox.

Algüen ha dicho que no hay nada más pequeño que la intimidad de los grandes hombres. No sabemos... Es posible que así, en términos generales, haya exageración en esta sentencia. Pero es indudable que mucho hay en la "humana divinidad" de esa pequeñez. Los hechos nos advierten con frecuencia que muchos seres de los que en su aspecto artístico vuelan por las cumbres, socialmente, apenas si pueden despegar las alas del prosaico suelo.

Los que por particularísimas circunstancias conocemos algo de la trama taurina, podemos afirmar que en el toreo se da esta especie con lamentable frecuencia.

Concretemos un caso: Domingo Ortega. Nuestros lectores saben que, por iniciativa de auténticos prestigios de la crítica y la afición, LA FIESTA BRAVA rindió recientemente homenaje de admiración a un escritor integérrimo, uno de los pocos escritores taurinos que han sabido mantener la independencia de su pluma en estos tiempos en que todo tiende a materializarse. El cariño, la devoción de un puñado de amigos y admiradores de "Don Quijote" recogió en un volumen parte de la admirable labor periodística realizada por este ilustre crítico durante 25 años. Empeño costoso la edición de esta obra que con el título de CINCO LUSTROS DE TOREO, obra crítica de impecable ejecución — hemos nombrado a "Don Indalecio" — aparece que a los gastos de la edición ayudaron de manera especialísima cuantos quisieran rendir homenaje

a "Don Quijote", propuesta que inmediatamente halló generosa acogida entre escritores, toreros y aficionados que se ofrecieron incondicionalmente para que la idea tuviera realización.

Y el libro se hizo. Sin fines lucrativos, con la altruista finalidad de destinar los beneficios que pudieran obtenerse con su venta al *Montepío de Toreros*.

De CINCO LUSTROS DE TOREO se hizo un tiraje especial de 52 ejemplares numerados al precio de 25 pesetas, que se apresuraron a solicitar otros tantos señores. Ricardo Torres "Bombita", Antonio Márquez y Marcial Lalanda, presidentes que han sido del Montepío, tuvieron la gentileza de reclamar uno de dichos ejemplares. Otro tanto hicieron otros diestros, algunos de ellos poco favorecidos por el elogio de "Don Quijote", pero que tuvieron el gesto elegante de sumarse al homenaje, reconociendo la dignidad de este escritor.

Dada su condición de actual presidente del Montepío, se le ofreció uno de estos ejemplares a Domingo Ortega. Y lo aceptó. Su nombre figura entre los que contribuyeron a la edición. El libro llegó a su poder...

Y hoy le rehusa y se niega a pagarlo, porque él no quiere dar *cinco duros* por un libro en el que ha leído elogios entusiastas a otros toreros y a él se le juzga de manera que no satisface enteramente su vanidad...

Hemos agotado los recursos para hacerle ver lo poco airoso de su actitud. Hemos rogado, casi hasta humillarnos, "recordándole" su condición de presidente de la entidad a la que habrán de ser destinados los beneficios que reporte el libro... Todo inútil. *Él le tiene sin cuidado el Montepío de toreros*. Así mismo nos lo ha dicho, *perseguido que el Montepío lo que quiere es sólo que Ortega le torce gratis en las corridas de beneficio*.

No hemos querido insistir más. ¿Para qué? Hemos cogido el libro y hemos salido a la calle, un poco doloridos y un mucho asqueados.

¿Desposeído de su traje de torear, Domingo Ortega nos ha parecido una cosa tan mezquina!...

Indudablemente, el vértigo de las alturas es cosa de la que muy pocos se saben librar.

¿Grandezas y misurias del toreo!

Afortunadamente no todo está perdido en Dinamarca. Porque uno echó la vista atrás y se consuela pensando en el gesto gallardo de un Villalta, en la cabellerosidad de un Marcial Lalanda que sufrieron los saetazos de la crítica de "Don Quijote" y, por encima del amargor que esto pudo proporcionarles, supieron reconocer el leal impulso que movió aquella pluma, su mándose honradísimos al homenaje rendido al preclaro escritor. Y de este nobilísimo ejemplo brota en nosotros un piadoso desdén por los que son cegados por el engreimiento.

Nos duele escribir estas líneas, pero es preciso poner al descubierto esta... *gemialidad* de Domingo Ortega, el extraordinario, el inmenso torero de Borox, siquiera sea para que lleguen a conocimiento de esos buenos amigos que tanta devoción pusieron al rendir homenaje a un escritor al que los toreros deben, cuando menos, el reconocimiento de su entusiasmo y desinterés por la fiesta.

Envío: Querido y admirado Don INDALICIO: A usted, a quien debemos la idea de editar los CINCO LUSTROS DE TOREO y que tan espléndidamente contribuyó a la edición, van dedicadas estas líneas, que habrán de producir tanta sorpresa como contrariedad. Conozco bien sus sentimientos y advierto el juicio que la *extraña* conducta de Ortega ha de merecer de usted... de cuantos la conozcan!

Fernando López

Consultorio taurino

Sr. D. Carlos Rodríguez. Sevilla.

¿Qué matadores de toros viven aún desde el "Tortero" hasta los que tomaron la alternativa en 1914?

¿Pues no es usted nadie preguntando!... A pesar de su ansiosidad, y como lo pide tan amablemente, no podemos negarnos a complacerle. Y ahí va lo que desea, la relación de "supervivientes", por orden cronológico de antigüedad en el doctorado y los años de vida que disfrutaron en estos históricos momentos.

Como decano figura Valentín Martín y Lorenzo, que acaba de cumplir 80 años. Le siguen: Rafael Guerra "Guerrita", con 72; Enrique Santos "Tortero", con 73; Francisco Bonal "Bonarillo", con 63; Joaquín

Navarro "Quinito", con 62; Antonio Fuentes Zurita, con 65; Emilio Torres "Bombita", con 60; José García "Algabefío", con 63; Nicanor Villa "Villita", con 65; Joaquín Hernández "Parrao", con 61; Cavetano Leal "Pene-Hillo", con 67; Ricardo Torres "Bombita II", con 55; Rafael González "Machacuito", con 54; Juan Sal "Saleri", con 58; Diego Rodas "Moreno de Algeciras", con 62; Vicente Pastor Durán, con 55; Rafael Gómez "Gallito", con 52; José Moreno "Lagartijillo chico", con 50; José Pascual "Valenciano", con 64; Angel Carmona Camisero", con 57; Antonio Botas "Regaterín", con 58; Manuel Mejías "Bienvenida", con 49; Vicente Segura, con 49; Julió Gómez "Relampaguito", con 48; Antonio Moreno "Moreno de Alcalá", con 55;

Manuel Torres "Bombita III", con 58; Francisco Martín Vázquez, con 52; Rodolfo Gaona, con 46; Antonio Segura "Segurita", con 53; Rufino San Vicente "Chiquito Begoña", con 54; Joaquín Capa "Capita", con 61; José Carmona "Gordito", con 51; Gregorio Taravillo "Platerito", con 52; Manuel Dionisio Fernández, con 50; José Morales "Ostioncito", con 51; Joaquín Calero "Calerito", con 58; Juan Cecilia "Pnteret", con 48; Luis Freg, con 43; Pacomio Peribáñez, con 52; Paco Madrid, con 45; Serafín Vigliola "Torquito", con 44; Manuel Martín Vázquez, con 44; Juan Belmonte, con 42; Matías Lara "Larita", con 47; Julián Sáiz "Saleri II", con 42 y José García "Alcalareño", con 43.

¿Queda saciada su curiosidad?

Toros grandes y un torero grande

Siempre saliendo por las puertas del chiquero de Madrid toros de treinta arrobas. Para puntualizar mejor, el domingo los hubo de treinta y una y hasta treinta y tres y pico. Eran murubios. Pero no fueron bravos. Bravo, lo que se dice bravo, hubo uno: el segundo. Bravo y con nervio, es decir, difícil para el torero malo, buen mimbre para el buen cesterero o lidiador. Los demás, si no huidos ni ostensiblemente mansos, se limitaron a cumplir y ofrecieron dificultades a los toreros, por ser recelosos, reservados, mansurrones y quedarse, vencerse, acostarse o cernerse en el engaño.

Hubo un toro, el cuarto, sin género de dudas el peor de todos, no sólo para el torero, sino para los caballos, pues al segundo puyazo se encogió, se dobió al hierro y no llegaba ni a besar al caballo. A los de a pie se les ponía por delante y tiraba cornadas sin querer pasar francamente. ¿Que se le lidió mal? Desde luego. Pero todos esos defectos los sacó del chiquero. No hubo quien se los corrigiera, pero nadie fué causa de que los adquiriese.

—Pues bien — agárrense ustedes, este toro francamente malo y difícil, fué para Eduardo Palacio casi un toro de bandera, y desde luego el mejor de la corrida. Dice que descollaron dos toros: el segundo y el cuarto, "*sobre todo éste*". Habla luego del lío que promovió a su salida "sólo por su bravura", y le califica reiteradamente de bravísimo "ejemplar". ¡Cuánta miopía taurómaca!

El toro engañó un punto al público por su aparatosa y hermosa salida del toril, alegre, nervioso, con muchísimos pies. Se arrancó como un rayo a peones tan expertos como Regatérin y Morato, los desarmó, y corneó furiosamente los capotes en el suelo. El público se puso en pie aplaudiendo la espectacularidad de aquel *barrido*, la estampa de aquella furia.

Los peones no habían tirado las capas al suelo porque sí, para tomar el olivo. Era que el pavo se les metía debajo del engaño, les cortaba el terreno y no embestia franco. Casi instantáneamente nos dimos cuenta de la falsa bravura del toro buena parte de los espectadores; la mayoría se convenció poco después, al verle remolonear después de la primera vara, dobiéndose al hierro, encogiéndose al sentirse herido. ¿Bravo, eso? ¡Pero, cómo queremos que el público haga caso de la crítica! De todo el público, engañado unos instantes por la espectacular salida del murube, sólo persistió en el error hasta el final una minoría exigua, la que aplaudió tímida-

mente en el arrastre, entre el siseo de los otros. Pues miren ustedes por dónde, entre esa minoría permaneció — y da fe de ello en su revista, como acaban ustedes de ver — el crítico taurino, siquier sea suplente, pero de hecho el más asiduo, del primer periódico de España.

Decíamos que había salido un toro bravo, el segundo. Y así es la verdad. Un toro para un torero, porque si bravo sin disputa, no fué pastueño, tuvo genio y nervio y codicia. Noble sí, puesto que embestia derecho, pero no suave. Acometía fuerte y se revolvía rápido, pegajoso, con mucho nervio. Para un torero, ya lo he dicho.

Y por fortuna le tocó a un torero, y a un torero que está ahora en celo, luchando con lo más difícil que existe en el toreo y en todo: luchando por la reconquista, por volver a ser lo que se fué: el Niño de la Palma, que pudo ser — lo he dicho muchas veces — el mandón del toreo y no lo fué, que fué una figura primerísima, un as, uno de los toreros mejor colocados, varias temporadas el número uno en corridas toreadas, y dejó de ser todo eso, para hundirse prematuramente entre los toreros fracasados. Lo que no ha dejado de ser nunca en esencia, presencia y potencia, aunque dejase de ser as, de ser primera figura triunfadora, es torero. Eso lo ha sido siempre y lo es y lo será siempre.

No sé si volverá a ser as, a ser figura, a ocupar un puesto en la primera fila. Eso es ya muy difícil, como toda reconquista, y además hay que contar con la suerte que no viene mostrándosele propicia a Cayetano estos últimos tiempos. Cuando la tuvo fácil, suya, pues se colocó con sólo aparecer en el palenque taurino, sin lucha, sin calvario, él la desdeñó y se echó a dormir en los laureles expeditamente conquistados. Ahora que viene luchando, celoso de su prestigio, ávido de triunfos, no le asiste la fortuna tornadiza. Porque no son de ahora estos esfuerzos, estos pujos y conatos de resurgimiento de Cayetano. Datan de dos temporadas, con ésta tres. Y bien sea la cornada, la cogida, la fatalidad, el toro difícil, el irsele la mano, lo que fuere, algo se opone — obstáculo tenaz — al triunfo total, fácil, rotundo, del magnífico torero.

Así esta tarde, con este toro. Con este segundo toro, bravo y difícil de puro bravo, toro para un torero, para un torero bueno.

Cayetano lo toreó de capa espléndidamente, con estilo, aunque sin estilismo (no es lo mismo), con arte, gracia, sabor y color y hasta olor de torero, con sabiduría, con dominio y con valor. ¡Vaya! Torear así aquel toro

implica valentía; y mucha. La que hubo en cada una de las bellísimas verónicas — tan mandonas — y en la salerosa y ajustadísima media verónica final. Y en las del quite y en la torera larga serpentinesca del remate. Y hubo valor, muchas toneladas de valor en aquellos pases de muleta estatuarios (estatuarios por su armonía, por su línea escultórica, no por hacer la estatua, ni el poste) en que aguantó mecha de firme, jugó el brazo estirándolo a ley, cargó la suerte, erguida la figura, y se pasó al toro rozándole la pechera desde el pitón al rabo, para volvérselo a pasar cada vez que se le revolvía codicioso, sin perder terreno, sin desligar los pases. Los de pecho con la derecha, principalmente, fueron de asombro y les echó un arte, un sabor, un estilo y una personalidad inconfundible, cifra y marchamo de su categoría de gran torero. ¡Cómo se perfiló para matar! ¡Qué bien, qué perfectamente bien, qué bonito!! Y ahí de su mala suerte... No cogió la estocada, pese a su deseo, a su voluntad y a su acierto en la ejecución, por lo menos la primera y tercera vez que entró. ¡Si la coge! Pudo salir casi colocado, otra vez de la plaza, Pero no tuvo suerte. Se le torció el éxito.

Así y todo — sírvale de compensación, — el público, que tanta culpa ha tenido, tanta o casi tanta como él, en el hundimiento de este torero; así y todo, el público le ovacionó calurosamente al morir el toro, comprendiendo el mérito extraordinario de la faena, de toda la lidia que le dió a este toro bravo y difícil de torear; y le disculpó que no hiciera más en el quinto, un manso dificultoso. En otros tiempos le hubiera escatimado, acaso, los aplausos en el segundo toro y se hubiera ensañado con él en el quinto. Por eso le digo a Cayetano que le sirva de compensación esta nueva y más justa actitud del público con él. Y añado: que la aproveche.

Que persista en la dura brecha de la reconquista, con tesón, con tenacidad, con entusiasmo. Es difícil que logre ya su objetivo. Pero ¡quién sabe!

Por lo menos no le servirá de poco.

Afianzará su prestigio, nunca desmentido, de gran torero; toreará más o menos. Pero toreará bastante.

Siempre es mejor que seguir hundido por completo y en descrédito, pues a no ser por cuanto hace y siga haciendo por reverdecer sus laureles, hubiera acabado en el olvido, retirado, de hecho, sin haberse retirado.

Dun Quijote

Madrid, Abril 1934.

El toro, la puya y los coletas

Ya estamos en abril de 1934. Esta temporada se parecerá a la de 1933.

En casi todas las plazas nos darán el medio toro y, naturalmente, en todas, los seguirán alanceando.

Nadie ignora — aunque nadie suele ocuparse en ello — lo dañina que es la lanza.

Ya he escrito de las once modificaciones que ha sufrido, sin protestar, la zarandeada puya, desde que nació. Sufrido, por que todas lo fueron en contra de ella, del toro, de la fiesta y del público, y en beneficio de la coletería.

La de doce, la última... por ahora, no ha mucho, se consumió. Esperemos la del mal número, el de los "cañis", el 13.

Desgraciadamente, no se corrige eso ni lo de las chotadas; pero yo cumplo con mi deber. Si en vez de estar casi solo en esas campañas, las hicieran, también, algunos críticos, para estas horas hubiéramos recuperado el toro y la puya.

¿Y los coletas?

Al fin ya tomó la alternativa Félix Colomo.

Nació en la madrileña Navalcarnero y empezó a torear en 1931; pero pasó inadvertido hasta 1932.

Ese año toreó 6 novilladas y, en una, la última, en la madrileña Tetuán de las Victorias, alcanzó señalado triunfo, alternando con Antoñete Iglesias y Máximo Berrocal Montes, en la muerte de seis de Diego Zaballós, el 9 de octubre.

El jueves 15 de junio de 1933 hizo su aparición en Madrid. Toreó, con Luis Morales, José Jiménez (Rebujina II) y Nicolás Vargas (Gitanillo de Camas), 8 novillos, madrileños, de Esteban Hernández Plá y "armó el escándalo".

Lo repitieron el domingo siguiente, día 18, esta vez con los madrileños Manuel Fuentes Bejarano y Luis Díaz (Madrileñito) y 6 salamanquinos, de Matilla de los Caños, de Graciliano Pérez Sanchón, y también gustó. Pero al torear de muleta, lo cogió el sexto toro, en el muslo izquierdo, de gravedad, y no pudo vestirse de torero hasta el domingo, 6 de agosto, en Gijón.

El 11 toreó en Huesca y el 13 en La Coruña. Aquí le acompañaron Rafael Vega de los Reyes (Gitanillo de Triana III) y el coterráneo de Ortega, Mariano García, ante seis colmenareños de Juan Manuel Puente, y el cuarto, en una verónica, lo mandó gravemente herido, al sanatorio del doctor Otero.

El segundo le hizo terminar la temporada y le impidió tomar la al-

Total en 1933, 7 novilladas y 2 cor-

ternativa, que le tenía preparada Pagés, en San Sebastián, para el domingo 27 de agosto.

El domingo 25 de febrero de 1934 despachó en la francesa Marsella, 6 novillos colmenareños de María Hernán García, viuda de su primo carnal José García Gómez (Aleas), en unión de Mariano García y del madrileño Francisco Martín Caro (Curro Caro).

Y el domingo 25 de marzo se doctoró en Aranjuez, formando la combinación con el segoviano, de Sepúlveda, Victoriano de La Serna Gil, el coterráneo de Azaña Luis Gómez (el

Inauguración de la temporada en Bilbao

18 de marzo. — El percance a un novillero puntero y el modo de proceder del novillero Colomo, apalabrado con esta Empresa, ofrecieron dificultades para confeccionar el cartel inaugural.

Colomo que ha de tomar la alternativa en Aranjuez el día 25, por cuya corrida cobrará cinco mil duros, se negó a torear en nuestra plaza, tal vez un pequeño accidente pudiera estropearle la "combinación" y quedarse sin ese montón de machacantes.

Algo parecido debió ocurrir el domingo pasado en Huelva, donde se hallaba anunciado, y por más que hojeamos la prensa, su actuación, no se vió por parte alguna.

Manolo Agüero, Angel Rey y Manuel Ramírez "Torerito de Triana" estaban encargados de despachar seis utreros de Buñabarba, que resultaron destartados y mansos, a excepción del primero, que hizo lidia regular.

Agüero, que mató tres por cogida de Rey, confirmó el excelente cartel conquistado hace unos años y que paulatinamente fué perdiendo. Toreó bien con el capote, estuvo inteligente y seguro con la muleta y mató a todos ellos con brevedad y estilo. Fué ovacionado.

Angel Rey, a su primero lo toreó por verónicas superiormente, a la salida de un par de banderillas, se resbaló en el estribo de la barrera, siendo empitonado por la res y produciéndole lesiones de pronóstico reservado. Dejó buena impresión.

Torerito de Triana, que no es ningún fenómeno, se mostró voluntarioso, con el capote, nos dió la sensación de que no la "veía", fué habilidoso con la franela e intercaló algunos muletazos de torero enterado, matando lo hizo en forma poco decorosa, pero fué breve y se le aplaudió.

IGLOMAR

Joaquín de la Rosa MATADOR DE NOVILLOS

Apoderado:

D. Bartolomé Capdevila

Bruch, núm. 162, principal, 2.^a
B A R C E L O N A

Estudiante) y 6 chotos de Luisa Plá Pané, viuda de Esteban Hernández Martínez. ¡Si este — tan escrupuloso ganadero — levantase la cabeza!

Los animalejos — antes de José Encinas y Fernández del Campo, de Ledesma (Salamanca) — resultaron buenos; pero la empresa fué multada en mil pesetas, por no tener la reglamentaria báscula

¡Pamplinas! ¿No se veía la pequeñez? ¿No se pesaron muertos, en la romana, en cuartos? ¿Por qué tan insignificante multa? Y ¿por qué no se ha multado a la ganadera?

En el quinto se arrojó un espontáneo, que escapó sin lesiones; pero no así otro, Luis Bonilla, a quien el sexto torete hirió, de pronóstico reservado, en el vientre.

A Colomo lo apoderaba el ex-matador de toros vizcaíno Serafín Vigón y Torco (Torquito I) y ahora el esbanderillero José Roldán.

Tanto empuje traía que a Ortega le gritaban, en Madrid, el año pasado "¡Que viene Colomo!", y tiene un hermano, Máximo, que ya ha empezado a novillar.

Referente a toros, en las corridas de Pascua de Resurrección, han colgado el pabellón en alto las reses sevillanas de Carmen de Federico y la salamanquinas de María Matea Motalvo. Triunfo de las damas. Los caballeros no pueden decir otro tanto y sino que se lo pregunten al madrileño Esteban Hernández y a los salamanquinos Atanasio Fernández Iglesias y Graciliano Pérez Sanchón.

Han ovacionado a el "Gallo", "Chucuelo", el "de la Palma", "Armellini chico", Domínguez y Ballesteros.

Marcial y La Serna, grandes toreros, con arreglo al material han estado sublimes y lo contrario. Regular Perlacia y enorme Ortega.

Morales, regular y cogido. Y ma "Fortuna", "Cagancho" y Barrera.

Todo ello en Sevilla, Madrid, Barcelona y Zaragoza.

Además en Murcia, Logroño, San Fernando, Zamora, Valladolid y Cartagena, novilladas, regulares de Amador Angoso, Fidel Rubio, Marqués de Villamarta Adolfo Sánchez, Antonio Fuentes y Joaquín López Letona, para "Niño del Barrio", "Curro Caro", Cester, "Chatet de Valencia", "Tate", "Rebujina chico", Bilbao "Jardines", Cal, Julio Chico, Ramón de La Serna, "Niño de Valencia", "Magritas" y Matías Martín.

Relancia

1.º Abril

Ocho toros de Atanasio Fernández para MARCIAL, CAGANCHO, LA SERNA y DOMINGUEZ

Una gran entrada. La mejor en lo que llevamos de temporada.

Llovizno durante la mañana y a esto se debió el que no se agotase totalmente el papel en las taquillas, aunque poco le faltaría para ello.

Se ovaciona a Douglas Fairbanks (padre e hijo) y a Schmeling que asisten a la corrida.

Pocas corridas de ocho toros recordamos en las que el aburrimiento no se haya dejado sentir a lo largo del festejo. Entre estas no podemos contar la del domingo.

¿Es que fué un tostón esta corrida?

Nada de eso, Es, sencillamente, que ocho toros son mucha tela para hacer un traje a la medida sin que sobre algo.

Y si el material es de las condiciones de estos toros que nos envió don Atanasio, peor que peor.

Bien presentada sí que estuvo la corrida, bien armados y con libras, pero con poco margen para el lucimiento de los espadas, pues los toros embistieron con mal estilo, gazapearon algunos, otros se defendieron tirando cornadas y los más mansurronearon, cumpliendo con los caballos a regañadientes y saliéndose sueltos de las varas.

Marcial sigue siendo Marcial

Marcial se apuntó en el que rompió plaza un triunfo rotundo, demostrándonos una vez más que como él quiera es el amo. La faena de muleta que realizó con este toro fué algo definitivo que puso de relieve la insuperable maestría y el dominio insuperable que tiene este grandísimo torero.

el de Atanasio a la muleta; Marcial pe- el de Atanasio a la muleta; Marcia lpe- leó bravamente con él en los primeros pa- ses por bajo, adueñándose del enemigo para regalarnos a continuación con un faenón fastuoso en el que el valor, el arte y la suficiencia del maestro se aunaron felizmente dando lugar a que el entusiasmo del público se desbordase y la banda se sumase al regocijo dejando oír las notas del himno marcialista:

“; Marcial, eres el más grande!...”

Aquello fué torear, prender el toro en los vuelos de la muleta, obligarle a ir por donde Marcial quería, ahora en los altos, de pecho y de la firma con la derecha, luego en los naturales izquierdistas, formidables, tirando del toro con un valor asustante, y en los de pecho echándose por delante todo el bicho.

Dueño en absoluto del toro, se arrodilló el diestro, acarició los pitones, hizo lo que le dió la reverendísima gana y cuando le juntó las manos el de los cuernos se metió con ganas de redondear el éxito y agarró media superior estocada que con un certero descabello dejó para el arrastre al de Fernández.

Los aplausos que no cesaron en toda la faena se hicieron ahora más fragorosos y Marcial cortó las orejas de su víctima. dió la vuelta al ruedo recogiendo flores y ropas de vestir y hubo de salir a los medios por- que la ovación no terminaba.

Soso en demasia fué su segundo que a

la muleta llegó defendiéndose. Marcial lo aliñó pronto, pinchó tres veces y acabó con media estocada en la yema.

Superior con el capote, lanceando y en los quites.

Marcial sigue siendo Marcial; el maes- tro de siempre, la figura indiscutible.

Aquella faena de su primer toro solo un TORERO puede hoy realizarla. Y ese to- rero se llama: Marcial.

¿Qué espera Cagancho?

A qué aguarda este gitano desaprensivo para marcharse de una vez a su casa? Por- que Cagancho está definitivamente ido de los toros

No quiere verlos. El espectáculo que dió el domingo sería vergonzoso para cualquier torero que tuviese un átomo de dignidad. A Cagancho se lo tomaron a cachondeo to- de la tarde, que es algo peor que tomárselo en serio. Un mitin en su primero y otro mitin en su segundo. He ahí el resumen de su desdichadísima labor.

¿Para qué detallar? Miedo a cañolibre, huidas vergonzosas, sablazos indecorosos y coro general de imprecaciones y gritos mortificantes. Mortificantes para otro que hu- biera tenido sensibilidad. Para Cagancho, no.

Verdaderamente vergonzoso.

La Serna, el maravilloso

Si Marcial en el primer toro fué la per- sonificación del arte, el dominio y el valor, don Victoriano de la Serna en el tercero fué el entronizamiento de la inspiración y la gracia del toreo. Magestuosas sus veróni- cas en las que jugó el capote con una len- titud y una suavidad cautivadoras.

Primores de ejecución hubo en aquella serie de muletazos iniciados y rematados con una justeza, una suavidad y una ele- gancia imposibles de describir. El público, subyugado ante el maravilloso estilo de Vic- toriano siguió con creciente interés la faena ovacionándole sin cesar mientras la música dejaba oír sus sonos.

De un pinchazo y una estocada caída dejó al toro para las mulillas oyendo una ova- ción clamorosa con vuelta triunfal al ruedo y petición insistente de la oreja.

No le gustó su segundo toro. Y tenía motivos para ello; cornalón, cobarde y re- celoso, no era un bicho a propósito para andarse con dibujos con él. Se limitó a ali- ñarlo como pudo, señaló un pinchazo, repi- tió con media delantera y descabelló tras varios intentos.

La voluntad de Domínguez

Domínguez se mostró voluntarioso y el público, que siempre premia los buenos de- seos de los modestos, le animó con sus aplausos.

Con el capote cuajó algunas verónicas superiores y con la muleta también logró algunos muletazos de verdadero mérito, si bien en las faenas faltó eficacia. Lo que más llegó al público fué la que realizó en el que cerró plaza, en la que hubo unos rechazos formidables y unos naturales que

ligó con el de pecho magníficos. En las dos faenas oyó música y cortó la oreja del úl- timo toro, al que tras un pinchazo leve recetó una estocada baja que tuvo efectos instantáneos.

El toro anterior lo mató mal; no obstante dió la vuelta al ruedo.

Una buena tarde para Domínguez que dió todo lo que podía dar. Y eso siempre se agradece.

Fernando Domínguez salió de la plaza en hombros de sus admiradores.

Se picó generalmente bien. A Miguel Atienza se le ovacionó por lo magistralmen- te que picó el séptimo toro.

Cadenas, Alpargaterito, Civil y paradas banderillaron bien.

Boni bregó con mucho acierto.

2 Abril

Seis toros de Graciliano Pérez Tabernero para BARRERA, ORTEGA y LA SER- NA

Una esaborisión

La revista de esta corrida se podía re- sumir con estas dos palabras: UNA LATA.

Difíciles los Gracilianos, llevaron de ca- beza a los toreros, que en muy contadas ve- ces dieron pie con bola.

El público había puesto ilusión en esta corrida y salió defraudadísimo.

¿Para qué detallar lo que ocurrió esa tarde. Broncas a los piqueros que se fue- ron siempre con saña a los costillares, broncas a los peones, que convirtieron el ruedo en una capea en más de una ocasión y broncas a los espadas por sus continuos desaciertos.

Se salvó de la quema Ortega, que tras escuchar una bronca enorme en su primero, lorgó desquitarse en el quinto, que llegó a sus manos sin ningún poder gracias a lo mucho que le pegó Artillero.

Con este toro el de Borox logró desarra- gar el entrecejo del público realizando una superior faena de muleta entre aplausos de unos y silvidos de otros. Lo mató muy bien, de un superior pinchazo y media colosal, le dieron la oreja, protestaron algunos y Or- tega se limitó a salir a saludar al tercio mientras el público se dividía en sus opi- niones.

Barrera tuvo una tarde catastrófica. ¿Có- mo está este torero! Borrado. Sus dos to- ros le llevaron de cabeza entre la rechifla del público. Mal con la espada, pinchó mu- cho y de fea manera. Y para colmo de des- dichas, hasta descabellando estuvo fatal ei valenciano.

¿Qué le pasa a Vicentico?

Dos corridas lleva toreadas y dos frac- sos. El del domingo fué definitivo.

Mal síntoma.

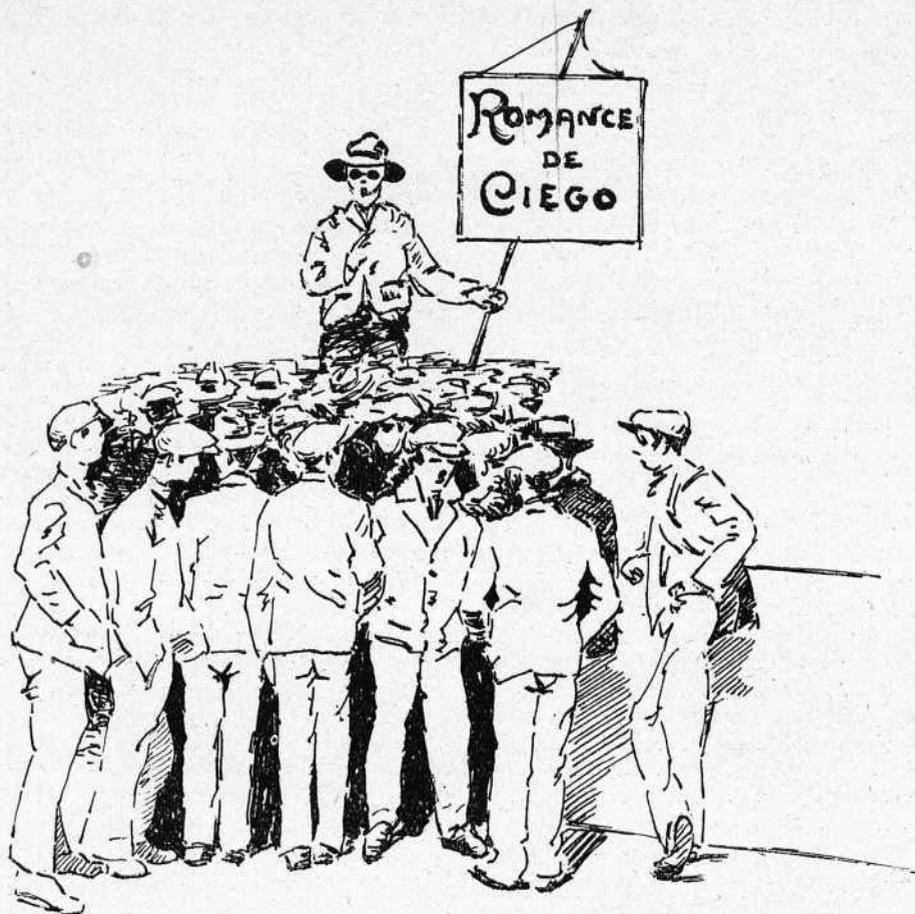
La Serna también estuvo desacertado. Al- gún lance de su peculiarísimo estilo. Y na- da más.

El final de la corrida, catastrófico. Sirvió para poner de manifiesto que el alquiler de las almohadillas es un negocio fabuloso.

¿Qué gran banderillero es Magritas! Las ovaciones más unánimes de la tarde para él fueron.

Fuó lo mejor de la corrida. Esto y la entrada, mejor aún que la anterior.

TRINCHERILLA



¡Que malito estás, Cagancho!

Gitábano de mis culpas,
faraón de mis tormentos,
el de los ojitos verdes
y el colorcito moreno,
¿quieres decirme, alma mía,
porqué te pones el terno
de luces si la *jindoy*
se te ha metido en los huesos
y te entran sudores fríos
en cuanto pisas el ruedo?
¡Ay, Cagancho, Caganchito,

y qué malito te veo!
¿Dónde están tus arrogancias,
Joaquiniqui, de otros tiempos?
¿A dónde se fué a parar
la esencia de aquel torero
que te encumbró en cuatro tardes
hasta el mismo firmamento
y te llenó de *jayeres*,
gitano de mis lamentos?
¡Ay, Cagancho, Caganchito,
que lejitos está aquello!

Ya no interesa tu nombre,
ya no hay quien te tome en serio,
ya no hacen gracia tus "cosas",
y sirves de cachondeo
al público, que se parte
de risa viendo ese miedo
que te convierte ante el toro
en un pelele grotesco...
¿No te dá lacha, galán,
el vestirme de torero
cuando te chorrea el pánico
por los poros de tu cuerpo
y así que ves un pitón
pierdes el conocimiento?
¿Es que no te dá vergüenza
(¿vergüenza? ¿pero existe "eso"?)
el llevarte la *telanga*
por marcarte dos camelos
y dar catorce espantadas
muertecito de canguelo?
Dilo de una vez, salao.
¡Anda, contesta, flamenco!
Di que no tienes decoro,
di que se te importa un bledo
el que te tomen a chufia
o te obsequien con dicterios
de grueso calibre, mientras
en el mundo haya catetos
que en las taquillas se partan
candorosamente el pecho
sacando entradas por ver
como les tomas el pelo;
di que para ti el decoro
y la dignidad son cuentos
de camino, porque tienes
el físico de cemento
y ni te asusta el ridículo,
ni te imponen los denuestos,
ni las broncas más obesas
te hacen el menor efecto;
que para ti sólo hay una
cosa digna de respeto:
¡el toro!...

¡Para, Cagancho!...
¡Pues no eres nadie corriendo!

FERNANDO ARAGON

De nuestros corresponsales

MADRID

INAUGURACION DE LA TEMPORADA. — GRAVE COGIDA DE LUIS MORALES

1 abril. — Por desechar el día antes los señores veterinarios la corrida de Pérez de la Concha, se lidió la de doña Carmen de Federico, antes Murube. Los toros fueron gordos, viejos y con la casta de esta casa, llegando algunos al final broncos y con exceso de temperamento. Esta clase de toros en la actualidad son contados los diestros que pueden con ellos. Así no nos extrañó que Fortuna estuviera francamente mal en todo. Que no sacara su estilo de matador, y que escuchara un aviso en su primero. Que el Niño de la Palma, fuera de unos buenos lances y unos buenos muletazos a su primero, en lo demás se mostrara miedoso y sin sacar partido alguno de sus toros, sobre todo en su segundo. Y que Luis Morales, excepto de unas superiores verónicas y dos quites buenos, anduviera de cabeza con la muleta y el pincho. En el sexto que quiso matar bien, al dar una bue-

na estocada fué cogido resultando con una herida en la cara interna, tercio superior del muslo izquierdo, que interesa piel, tejido celular subcutáneo, aponeurosis, músculos abductores, llegando a la región posterior con rotura de los vasos perforantes, llegando a la región iliaca. Pronóstico grave. Después de curado en la enfermería por el doctor Segovia, fué trasladado el herido en una ambulancia al Sanatorio de Toreros.

El de la Palma y Morales, banderillaron con más voluntad que lucimiento. Ambos escucharon las escasas palmas que se dieron durante la corrida, en algunos quites vistosos. Los picadores mal. De los de a pie Saturio Torón y Pepe Iglesias. La entrada regular y la tarde amenazando lluvia. En fin, que todo contribuyó para que la corrida fuera mala.

PAQUILLO

TETUAN (Madrid)

1 abril. — Con una indecente "chotada" de Aleas — ni los veas — que se caían con soplarlos, inauguró Tetuán la temporada. Valerito II, con una gran valentía, vo-

luntad y estilo, sacó todo el partido que se podía de las dos "cabras" que le tocaron en suerte. Banderilleó con mejor preparación que colocación y mató pronto y bien, siendo ovacionado. Raimundo Serrano y Andrés Valle... ¡Vamos a dejarlos!... Pocas gamas, poco estilo y yéndose al pescuezo al matar. ¡Ya está bien!

De los subalternos, el Sordo. La entrada muy buena, sin llegar al completo.

E. SALARIC

SEVILLA

REAPARICION DE "EL GALLO"

Con un lleno completo se ha celebrado la corrida de toros organizada con la reaparición de "El Gallo".

Los toros de Esteban González resultaron pequeños y bravillos.

Sale el primer toro, y tan pronto asoma por el chiquero inicia Rafael la primera espantada de la tarde.

A partir de este momento la lidia del primer toro transcurre en medio del mayor regocijo por parte del público.

Rafael, sin motivo justificado, emprende locas carreras hacia el callejón, en las que pierde hasta la montera, y hace espantadas que provocan carcajadas enormes.

Con el capote y la montera torea anodidamente. Da pases absurdos y el público, que desde el primer momento lo ha tomado a broma, ríe estrepitosamente y hasta le aplaude.

Rafael, a pesar de esto, dió muchos pases a sus dos toros en los que se mostró el auténtico "revolucionador" del toreo.

A la hora de matar, el que fué "divino calvo", está desastroso y se sacudió a sus enemigos como pudo, que es de la manera más pésima.

A Chicuelo le tocó el peor lote y puso buena voluntad en la lidia. En su primero estuvo mal y en el quinto aceptable.

Perlacia bien en los dos con el capote y muleta. Muy mal matando.

SAN FERNANDO

Con un festival a beneficio del ex-diestro "Chiclanero" se celebró el pasado domingo 11 la inauguración de la temporada en esta plaza. La tarde desapacible y fría y los aguaceros que cayeron por la mañana restaron público al festejo.

Las reses de Villamarta muy desiguales de presentación. De bravura bien, exceptuando el lidiado en tercer lugar que mansurroneaba. El mejor, un bicho ideal, el segundo. El último resentido al parecer de los cuartos traseros se lastimó y hubo que aligerarlo pronto.

Bernardo Muñoz Carnicerito, no nos gustó nada. Toreó embarullado y con excesivo movimiento de pies, debido al nervio del bicho, y con la franela hizo faena valiente sacando pases vistosos. Lo despachó de una contraria aunque la ejecución admirable. Hubo palmas a la brevedad.

Gallardo, tropezó con un bicho ideal y puso toda la carne en el asador. Toreó por verónicas espeluznantes sacándose el toro de la barriga, siendo ovacionadísimo. Con la franela a falta de arte derrochó valor a toneladas y vimos pases de todas clases, en los cuales el valor fué la nota culminante. Con el estoque se le fué la mano y lo envió al desolladero después de una contraria y caída, de una delantera. Hubo ovación y vuelta al ruedo, que por cierto dió al revés.

Leopoldo Blanco. Tropezó con el buey de la corrida; pero como este año hay ganas y está puesto con el toro debido al entrenamiento a fuerza de exponer y estrecharse consiguió sacar varios lances que se ovacionaron. Con las banderillas bien. Con el trapo rojo comprendió el diestro que había que llegar a la misma cara del astado y metido entre los pitones, llamándolo con la voz, con el cuerpo y arriándose un horror consiguió hacerse con el toro sacando varios muletaos superiores y estatuarios que el público ovacionó merecidamente. Con el estoque, un pinchazo algo delantero entrando superiormente y una media que produjo derrame. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Niño del Matadero. Solo pudimos verle en unos lances de su peculiar estilo repletos de sabor, esencia y arte taurino. Inutilizado el bicho, el diestro con la muleta se limitó a aligerarlo despachándolo brevemente.

SIN COMENTARIOS

A estas fechas todavía no hay empresa-

rio para la plaza de toros de Cádiz. Es verdaderamente lamentable que después de tantos años de estar suspirando los gaditanos por tener una plaza de toros, decente, bonita y alegre, ahora que la tenemos no podamos ver buenas corridas por culpa de los muchos años que fía el contrato o por culpa de las muchas pesetas con que sale a subasta. El año pasado la temporada fué una birria, este año nos conformaremos con ver a Pele, Mele y otros indocumentados. No podría tener esto arreglo, bien adjudicándola solo por un par de años o bien rebajando el tipo de subasta? Esperemos...

CALATAYUD

LA CORUÑA

La Peña taurina "Lo Bienvenida", obsequió con un lunch a sus socios para conmemorar el cuarto aniversario de la fundación de dicha Peña.

Además de los socios asistieron varios revisteros taurinos, el novillero José Miguel "Galleguito" y otros aficionados.

El presidente don Manuel Clemente ofreció el lunch, y tuvo un rato de charla taurina, haciendo resaltar sus deseos de fomentar la afición en LaCoruña, iniciando algunos proyectos para la próxima temporada.

El acto resultó muy simpático y animadísimo.

Para el presente año, esta sociedad eligió la siguiente Junta Directiva: Presidente, don Manuel Clemente; reelegido por cuarta vez. Vice, don Enrique Pagnas; Contador, don Angel Pleite; Tesorero, don Anselmo Fernández; Secretario, don José Varela; Vocales, don Emilio Pastor, don Luis Mariñas y don Gregorio Dueñas.

MINGUILLON

CASA LUNA

Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)
Teléfono 10270. Valencia (España)

Espadas para matar toros. — Puntillas. — Rejones. — Trofeos taurinos. — Espadas para regalos y concursos, gran presentación. Fundones, espuelas y zajones

5 modelos de espadas registradas marca "Cabeza de toro"

Muy importante. — La acreditada CASA LUNA, pone en conocimiento de su clientela que solo responderá de la rotura o emblandecimiento de las espadas que afile o arregle esta casa. Exija la marca para no ser engañado.

Esta casa no tiene sucursales para la venta.

CLUB MARCIAL LALANDA

El próximo día 7, sábado, a las diez y media de la noche tendrá lugar un gran baile en honor de las bellezas titulares de este Club "Miss Marcial Lalanda 1933 y 1934" y de sus damas de honor.

Después de la primera parte se celebrará un vino de honor a dichas bellezas, reanudándose el baile hasta la madrugada.

Las invitaciones para dichos actos se expedirán en la secretaría del Club, Avión, 38, pral, de 7 a 9 de la noche. Debido a la gran demanda de invitaciones y a lo reducido de la sala de fiestas, se ruega a los socios se sirvan retirar los tickets correspondientes.

Para conocimiento de los matadores de toros, novillos y apoderados y para evitar confusiones, se pone en conocimiento de todos, que cuantos asuntos precisen consultarse en la región de Galicia, se dirijan al delegado de la Asociación don Manuel C. Minguillón, con domicilio en calle Pastorina, núm. 9, La Coruña.

VALENCIA

25 de marzo. — Poco más de media entrada en la de sol y un cuarto en la de sombra, tiempo nublado y frío y toros o novillos retirados el día 11 por impre-sentables.

Feos, zancudos y destartados han sido los seis novillos de Garrido hermanos, suerte que han cumplido, sobre todo el tercero que entre él que era tarlo y el picador de tanda más tarde aún, lo foguearon, no presentando grandes dificultades y tomando 20 varas por 4 caídas entre los seis.

En total seis bichos de saldo.

Como en Valencia no hay novilleros, (si alguno sabe de alguno, que haga el favor de anunciarlo a la gerencia de la empresa y se le agradecerá), se ha recurrido a tres forasteros, dos de ellos debutantes.

Pericás hoy ha levantado un poco su decaído cartel, pues con el capote se ha hecho lo que sigue:

Al primero que está bravito lo pasa con algunos pases buenos, para un pinchazo barrenando y una estocada atravesada, saliendo la punta por la barriga del bicho.

En el cuarto ove música en el muleteo, pues el bicho está superior dando algún pase bueno, para dos pinchazos ovacionados y una superior estocada cayendo el bicho rodando.

Ovación y vuelta al ruedo.

Niño del Barrio, algo basto, pero con gran valentía, maneja el capote con más valentía que arte, pero eso a la gente le gusta y así se ha hecho un cartelito y siendo paseado en hombros al terminar la corrida.

En el segundo, valiente, sufriendo algún acosón, ha dado pases superiores para un pinchazo en hueso, más pases y en uno de ellos es cogido y volteado, cayendo entre las patas del toro y gracias a que sabe esquivar el bulto no tenemos una catástrofe, se levanta corajudo y arrea una estocada delantera e ida que basta.

Palmas y vuelta.

A este toro le puso medio par al cuarteo de las de a cuarta.

En el quinto hay música en el muleteo, algún pase superior y tras un metisaca, arrea una que resulta baja y delantera, que es suficiente y le dan la oreja del bicho.

Paco Bernal, algo deslabazadote al principio, pero luego fué afinándose y acabó por hacerse con el público.

En el tercero, el fogueado, que no está para filigranas, con pocos pases logra igualar y arrea una superior estocada algo contaría de la que cae el bicho rodado.

Palmoteo general.

En el último que humilla y desarma, con pocos y eficaces pases da un buen pinchazo y una mejor estocada, con la que termina con el toro y la corrida.

La novillada entretenida y por lo general se picó y banderilleó bien; a quien no le habrá salido bien es a la empresa que habrá que poner un buen renglón a las pérdidas.

CHOPETI

10

cts.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

Juanita Cruz



La gentil y exquisitamente femenina señorita torera, que trae revolucionada a la afición de toda España por el valor y arte maravilloso que, pródiga, derrocha a raudales en todas sus actuaciones